

OPINIÓN

“A lo largo de la mayor parte de la historia, Anónimo fue una mujer”.
Virginia Woolf (1882–1941), escritora inglesa.

LECCIONES DE COSTA RICA

Pura vida

- ALFREDO BULLARD -
Abogado

Hace unas semanas contacté a una agencia de turismo en Costa Rica. Durante el intercambio de correos electrónicos me di cuenta de que los empleados, al despedirse, siempre terminaban con la frase “pura vida”. Pensé que era un ingenioso eslogan de la agencia.

Al llegar a Costa Rica, hace solo unos días, vi que todas las personas a cargo de los servicios (el chofer del transporte, el guía del ‘rafting’, los que nos empujaban en el ‘canopy’, las personas que nos atendían en el hotel) repetían la misma frase. Descubrí que no era ningún eslogan comercial. “Pura vida” es la frase que los costarricenses usan para saludarse, despedirse, felicitarse, agradecerse y expresar que la están pasando bien.

Los habitantes de ese país son particularmente amables y simpáticos. Inspiran confianza. No extraña que usen una frase tan expresiva y con tanto significado. Transmiten que la felicidad está en la sencillez de vivir y pasarla bien.

Revisando algunos datos me encontré con que Costa Rica ocupa el primer lugar del Happy Planet Index (Índice de Planeta Feliz).

Pero hay otros datos más interesantes e indicativos que esos índices de felicidad que siempre encuentro imprecisos. Costa Rica es el único país latinoamericano rankeado entre las democracias más consolidadas del mundo (ocupa el puesto 22). Tiene la mayor libertad de prensa en toda Latinoamérica. Es el tercer país más seguro de la región, superado solo por Chile y Uruguay. Se ubica, asimismo, entre los que tienen mayor nivel de desarrollo humano para su nivel de ingreso.

Es también uno de los pocos países del mundo que no tiene ejército. Lo eliminó en su Constitución de 1949, a pesar de estar ubicado en una región históricamente convulsionada y tener un vecino siempre complicado como Nicaragua. Ello explica un importante gasto en educación y salud, y un menor nivel de pobreza comparado con sus pares.

Ubicado en uno de los primeros puestos de la región en competitividad turística, supera con creces al Perú. Con solo cuatro y medio millones de habitantes (es decir un 15% de la población peruana), un territorio de únicamente 51 mil kilómetros cuadrados (frente a casi un millón trescientos mil kilómetros del Perú) y sin ninguna de las riquezas del patrimonio cultural



peruano, Costa Rica recibe 2,2 millones de turistas al año, mientras que el Perú recibe 2,7. En otras palabras, los costarricenses reciben casi quinientos visitantes por cada mil habitantes. El

Perú, en cambio, a duras penas se acerca a cien por cada mil. Ello se explica en parte por servicios turísticos (que he experimentado estos días en carne propia) puestos en valor con políticas públicas bien engarzadas con la actividad privada. El Perú ha avanzado mucho en las últimas dos décadas. Nuestro crecimiento económico se encuentra compitiendo entre los más altos y sostenidos del mundo, y la reducción de la pobreza ha sido también de nivel mundial.

Pero nos falta mucho en institucionalidad, en capacidad de gestión, en desarrollo de capital humano. Nuestra

democracia sigue dando tumbos (aunque con el mérito de una continuidad de 12 años).

Si uno estudia la historia del país centroamericano, no encontrará revoluciones ni saltos acrobáticos. Como todo país de la región ha tenido sus altas y bajas, pero todo esto manteniendo siempre cierta estabilidad en líneas matrices: conti-

RÁNKING
Costa Rica ocupa el primer lugar en el Happy Planet Index (Índice de Planeta Feliz).

nuidad democrática, una economía relativamente libre y abierta, y una definición de objetivos claros.

Y es que la felicidad de la población no se regala ni se reparte. Se construye con paciencia y constancia, no por medio de construcciones improvisadas, de esas que se levantan en un día, pero que son frágiles y se derrumban cuando sopla la más leve brisa de dificultad. Los muros se levantan poniendo un ladrillo encima del otro. Lo demás es cuento. ¡Pura vida!



CAMAYCHICUY

El Comercio se reserva el derecho a editar las cartas por razones de espacio y claridad. CONTACTO: En esta sección acogemos las opiniones y comentarios de nuestros lectores, que pueden enviar sus cartas al correo dellector@comercio.com.pe.

Carta de Oxfam

Señor Director: Respecto al editorial del día 23 de enero titulado “El otro lado de la medalla”, en el cual se hace mención a un informe difundido por Oxfam sobre los riesgos de la riqueza y pobreza extremas, queremos expresar nuestros puntos de vista y contribuir a este necesario intercambio de ideas aportando algunos elementos adicionales a este debate.

Oxfam está convencida de que es posible un crecimiento económico inclusivo, con una participación responsable de la inversión privada con altos estándares sociales, ambientales y económicos, que genere empleo de calidad y condiciones de vida adecuadas. Asimismo, apostamos por gobiernos que impulsen la inversión a la vez de políticas de redistribución, y que también fijen normas y reglas claras que hagan cumplir, garantizando con esto la reducción de la pobreza y la mejora de la calidad de vida de la población. El crecimiento económico por sí

solo no acaba con la inequidad. Hoy, una de cada seis personas en el mundo vive en la pobreza. Si bien se han logrado avances notables a nivel global para reducir estas alarmantes cifras, al mismo tiempo se ha disparado el nivel de desigualdad. En Estados Unidos, por ejemplo, en estos últimos 30 años, incluso con crisis financieras de por medio, las rentas del 0,01% más rico se han cuadruplicado.

En América Latina, conocida como la región con mayor inequidad del mundo, el 10% más rico de su población concentra el 35% de los ingresos.

La desigualdad es un asunto prioritario, que debe abordarse con firme voluntad política y de gobierno.

Tal como mencionamos en “El coste de la desigualdad: cómo la riqueza y los ingresos extremos nos dañan a todos”, numerosos economistas y organismos internacionales, entre ellos el FMI, señalan que los niveles de inequidad vistos hoy en día son dañinos e ineficientes, económicamente limitan el crecimiento en general, al mismo tiempo que indican que el crecimiento no cumple con beneficiar a la mayoría. La acumulación de tanta riqueza y capital en pocas manos es ineficiente

económicamente porque disminuye la demanda, entre otros efectos.

Deben acordarse políticas fiscales y progresivas que garanticen eficiencia en el gasto tanto como una contribución justa de todos los actores económicos. Y también deben reforzarse los marcos de control y transparencia para evitar abusos que minan la capacidad de los países, como la existencia de paraísos fiscales donde se concentran 35.000 millones de dólares en el ámbito mundial.

En ese sentido, Oxfam exhorta a los países a trabajar generando inversión sostenible, con empleos de calidad, así como normas que permitan la redistribución de los recursos y la reducción de la desigualdad. Es un reto ético y primordial para reducir la pobreza de millones de personas en el mundo.

Agradecemos de antemano su atención y la publicación de esta carta.

Atentamente,
FRANCESCO BOEREN
Director Oxfam en Perú

Lo que criticó nuestro editorial fue la idea, recogida por el informe de Oxfam, de que la existencia de riqueza extrema originaría pobreza. Como señala-

mos en nuestra crítica, esa creencia parte de la premisa implícita de que la riqueza existente en el mundo es estática por lo que cuando una persona concentra riqueza impide que otras accedan a la misma.

Dicha premisa, por supuesto, es falsa. La riqueza, a diferencia de lo que supone el informe de Oxfam, la crean y multiplican las personas cuando encuentran formas de satisfacer las necesidades de sus semejantes. Por ejemplo, el minero que descubre una veta de minerales y la manera más eficiente de extraerlos, el fabricante de software que desarrolla un producto que antes no existía, o el emprendedor que descubre que a los vecinos de un barrio les conviene que se abra una bodega.

Por estar razón, un empresario honesto solo puede acumular riqueza extrema si es que ha descubierto una manera excepcional de satisfacer las necesidades del resto. Bill Gates, por ejemplo, se hizo uno de los hombres más ricos del mundo (y uno de los más caritativos) simplificándole la vida a todo el planeta con los productos de Microsoft. Él no encontró riqueza desperdigada que recogió en perjuicio de otros. Fue su inventiva, su trabajo y los riesgos que asumió los que crearon su tremenda riqueza. Y esto es algo que deberíamos promover, en vez de desincentivar.

RINCÓN DEL AUTOR

¿Corroborar qué, señor Jiménez?

MARTHA MEIER M. Q.
Editora de Fin de Semana
y Suplementos
mmeier@comercio.com.pe



Estados Unidos ha alertado a sus ciudadanos sobre posibles secuestros en Machu Picchu y Cusco. Para esto, el país del norte se sustenta en informaciones de inteligencia sobre las acciones que viene planificando el sangriento grupo terrorista Sendero Luminoso, para cuando termine la temporada de lluvias. Ni bien difundido el mensaje, el muy desubicado primer ministro, Juan Jiménez Mayor, dijo: “Esperamos que no ocurra ningún incidente”. ¿Perdón, ningún incidente? Solo durante el año pasado los senderistas secuestraron en Cusco a tres alcaldes, a 36 trabajadores de Camisea (en el rescate perecieron 11 efectivos, entre militares y policías), se supo que adoctrinan y amenazan a los pobladores y que ingenieros residentes de proyectos en Kepashiato o Echarate les deben entregar regularmente dinero, dinamita y alimentos por seguridad.

El hombre que nadie entiende cómo llegó a primer ministro –y permanece en el cargo– dice: “Hemos buscado corroborar esa información [sobre la que los norteamericanos basan su alerta], en los servicios de inteligencia hay muchos informantes. Es una información que no ha sido corroborada por las autoridades peruanas”. ¿Corroborar qué, señor Jiménez? Es un hecho que Sendero avanza, planifica y amplía su radio de acción y basta un poco de lógica para concluir que entre sus principales blancos figurarán, necesariamente, ciudadanos del país que más apoyo brinda en la lucha contra el terror y el narcotráfico, ¿o no?

TERRORISMO
Es un hecho que Sendero avanza, planifica y amplía su radio de acción.

La embajadora de Estados Unidos en nuestro país, Rose M. Likins, confirmó que la advertencia es de fuentes de inteligencia confiables. No lo dudamos y aunque nos disguste el tema, es muy peligroso cerrar los ojos, bajar la guardia, lamentarse o descargar iras contra quienes alertan a sus compatriotas de algo que, perfectamente, puede ocurrir.

Hace pocos meses Fedia Castro, alcaldesa de La Convención, Cusco, dijo: “Aquí hay que ser claros, no se puede dar un solo centímetro más a los terroristas, hay que cercarlos y atraparlos. Pero eso, lamentablemente, no se está haciendo”. Y el coronel EPLuis Rojas, jefe del entonces plan VRAE (hoy Vraem) afirmó: “Hay que implementar un sistema de inteligencia, en alianza con la población y los comités de autodefensa, para diseñar una estrategia exitosa. Hay que controlar los caminos por donde se mueve ‘Gabriel’. Ojalá antes del 2016 se pueda pacificar esa zona”. La “zona” es el valle de La Convención, territorio nuevo para las incursiones de las Fuerzas Armadas, prácticamente dominado por los senderistas, bajo el mando de Martín Quispe Palomino (‘Gabriel’) y que es atravesado por una de las rutas turísticas preferidas del Camino Inca hacia Machu Picchu.

No daña al Perú la alerta estadounidense, sino la inacción del gobierno nacional frente al terrorismo y lacera aún más nuestra imagen un primer ministro que, como erradamente se hizo en los ochenta, minimiza que la bestia senderista prepara nuevos zarzapostales y lo alerta el Gobierno Estadounidense. Avisados estamos.

EL HABLA CULTA

- MARTHA HILDEBRANDT -

Cuja. Es, o era, un peruanismo, pues ha caído prácticamente en desuso; todavía se documenta en la obra de consagrados escritores peruanos del siglo XX, tales como Vallejo (*Obra poética*, 1968) y Arguedas (*Diamantes y pedernales*. Agua, 1954). Cuja es un arcaísmo, del francés *couche* ‘lecho’, documentado en castellano desde el siglo XVII. Se usa –o se ha usado– también en Venezuela, Bolivia, Chile y la Argentina. Al parecer no se documentan derivados.

Según parece, la cancillería norteamericana, reconociendo implícitamente la hegemonía de Argentina, Brasil y Chile sobre el resto de América Latina, habría consultado a las cancillerías de las tres repúblicas sobre la actitud que adoptarían si los Estados Unidos ocupasen militarmente México para restablecer el orden y en resguardo de los intereses de los extran-

jeros amenazados por la revolución. Desde la caída de Porfirio Díaz, solo ha habido gobierno establecido en el centro de México. Los Estados Unidos no necesitan conquistar México: ejercen el derecho de conquista contemporáneo, que se llama penetración comercial, controlando casi todas las fuerzas productoras de ese país.

UN DÍA COMO HOY DE...

1913
El A.B.C. en acción

El Comercio

Director General:
FRANCISCO MIRÓ QUESADA C.

Director:
FRANCISCO MIRÓ QUESADA R.

Directores fundadores: Manuel Amunátegui [1839 – 1875] y Alejandro Villota [1839 – 1861]
Directores: Luis Carranza [1875 – 1898]
- José Antonio Miró Quesada [1875 – 1905]
- Antonio Miró Quesada de la Guerra [1905 – 1935]
- Aurelio Miró Quesada de la Guerra [1935 – 1950]
- Luis Miró Quesada de la Guerra [1935 – 1974]
- Óscar Miró Quesada de la Guerra [1980 – 1981]
- Aurelio Miró Quesada Sosa [1980 – 1998]
- Alejandro Miró Quesada Garland [1980 – 2011]
- Alejandro Miró Quesada Cisneros [1999 – 2008]